

## La carne de potro hispanobretón llega a nueve carnicerías de Burgos

La Asociación Burgalesa de Criadores de esta raza quiere abrirse mercado también entre las carnicerías de Las Merindades y empezar a matar caballos en el matadero comarcal

*A. Castellanos*

La Asociación Burgalesa de Criadores de Raza Hispanobretóna ha logrado llegar a un acuerdo con las nueve carnicerías del grupo AMICAR de Burgos y desde el pasado viernes todas ellas ofrecen carne de caballo a su clientela. Se trata de un importante paso para este colectivo, que suma 120 ganaderos, la mayoría establecidos en Las Merindades y, en menor medida, en las comarcas de Miranda de Ebro, la Demanda y Villadiego.

La charla sobre la carne de potro organizada el pasado 27 de septiembre por la Diputación Provincial en Burgos fue el origen de este acuerdo comercial, pero la asociación de criadores lleva tres años de trabajando en distintos frentes para promocionar el consumo de la carne de caballo, muy apreciada por ser rica en omega 3 y tener un aporte de hierro superior al de otras. Las carnicerías Antón, María



Los nueve carniceros del grupo AMICAR de Burgos comenzaron el pasado viernes a comercializar la carne de caballo con «gran aceptación».  
*Ángel Ayala*

José Nieto, Marcelino Vicario, Hermanos Rodríguez, Pedrosa, G-9, Juncal Vicario y Rosa Merino son las que ya cuentan en sus mostradores con la «carne más saludable y nutritiva de todas», según diferentes estudios. Eduardo Antón, propietario de Carnicería Antón, asegura estar «sorprendido» con la buena aceptación de este nuevo género, que resulta un poco más barato que el vacuno.

De momento, el matadero de Incarsa en Burgos ya ha matado cinco potros con canales de 250 a 280 kilogramos de peso procedentes del Valle de Valdebezana. No obstante, desde la asociación de criadores, que preside Adolfo Estavillo, explican que la idea es «ir rotando y que el suministro de animales recaiga en cada ocasión en un ganadero distinto, siempre que tenga animales cebados». En cuanto al número de ejemplares que se van a sacrificar cada semana variará en función de la demanda que se vaya produciendo entre la clientela y desde AMICAR consideran que es pronto para adelantar cifras concretas.

Después de conquistar parte del mercado burgalés, la Asociación de Criadores de la Raza Hispanobretóna va a empezar a trabajar para que las carnicerías de Las Merindades puedan vender este producto. Para conseguirlo es imprescindible cerrar un acuerdo con el matadero comarcal que gestiona el Ayuntamiento de Villarcayo y desde el que saldrán las canales hacia los establecimientos interesados. Después de varias conversaciones, el acuerdo está pendiente de los últimos detalles. En este sentido, el concejal responsable, Francisco Moral, explicó ayer a DB, que «solo falta fijar que día traerán los caballos para encajarlo en nuestro esquema de trabajo y tener desinfectadas las instalaciones». «Ojalá que logren introducir la carne de potro en las carnicerías, porque es un producto de la zona», añadió Moral.

Actualmente, solo la carnicería Javier de Soncillo ofrece este producto y su dueño se ve obligado a viajar hasta la localidad cántabra de Guarnizo para sacrificar allí los animales, por lo que el acuerdo con el matadero de Villarcayo también le facilitará las cosas a este negocio, que ha sido pionero en la venta de caballo en la comarca.

Quien desee degustar esta carne ya cocinada puede hacerlo en los negocios participantes en las III Jornadas Gastronómicas de Carne de Potro, que se celebran cada primer fin de semana de mes y que son el Camino de Burgos, en Cabañas de Virtus; Mónica, en Cilleruelo de Bezana; El capricho de Clemente, en Soncillo; y La Piedra, en Soncillo. Asimismo, la carne de hispanobretónes de la provincia también se puede degustar en los restaurantes La Fábula, Blue Gallery y El Fogón de Jesúsón, en Burgos.

**SAN LUCAS.** Y para ver a los caballos el mejor escenario es la Feria de San Lucas, una de las más importantes de Castilla y León. Se celebrará el próximo lunes, día 18 en Soncillo, hasta donde llegarán ganaderos de toda la provincia, Cantabria y el País Vasco, así como tratantes de ganado equino. El pasado año contó con la presencia de casi 1.400 animales.